

THESAURUS: LENGUAJES TERMINOLOGICOS

Emilia Currás

Paraninfo. Madrid, 1991.

284 págs. Precio: 2.300 ptas.

ISBN: 84-283-1825-5.

La *Revista española de documentación científica* recogió en la sección dedicada a Normas, durante el período de información pública, el Proyecto de Norma Española sobre establecimiento y desarrollo de tesauros monolingües, versión en español de la norma ISO 2788-1986¹. El texto definitivo se ha publicado en diciembre de 1990². La profesora Currás —cuya trayectoria profesional es sobradamente conocida—, integrante ella misma del Comité Técnico responsable de la norma española, presenta en esta monografía una revisión de las técnicas de elaboración de tesauros.

El libro se basa, según queda advertido en el verso de la portada y en las páginas preliminares, en la obra «Thesaurus construction», de Jean Aitchison y Alan Gilchrist³, un manual práctico y conciso que ha conocido dos ediciones, la primera en 1972 y la segunda en 1987, publicada al mismo tiempo que la segunda edición de la norma británica BS 5723⁴, en cuya redacción tomaron parte ambos autores. Emilia Currás adquirió el compromiso de traducir este libro y, avanzada la tarea, pareció más conveniente a autores y editores preparar un trabajo más amplio y enriquecido con nuevos materiales.

En efecto, el desarrollo actual de la terminología —ya reflejado en la segunda edición de la norma ISO 2788, en la que los aspectos de control del vocabulario son tratados más extensamente que en la primera edición, de 1974— permite considerar los tesauros como lenguajes terminológicos, y así el libro de E. Currás se abre con tres capítulos de síntesis sobre la terminología, su evolución histórica, y las industrias de la lengua. En los restantes capítulos se analiza, siguiendo la norma UNE y el libro de Aitchison y Gilchrist, la estructura, construcción, presentación y publicación de los tesauros, los tesauros multilingües, y la utilización de los tesauros en los sistemas de indización y recuperación de la información.

Realizada con un enfoque sintético y, sobre todo, didáctico, la obra contiene numerosos diagramas y cuestionarios de evaluación («temas de coloquio») —recursos ambos familiares a los lectores de E. Currás—, así como abundantes referencias bibliográficas agrupadas al final de cada capítulo, lo que, en conjunto hace de esta publicación un material interesante para la actividad docente, en particular en el ámbito de habla hispana. Previendo, precisamente, la generosa

¹ *Revista Española de Documentación Científica*, 12 (4), 463-483, 1989, y 13 (1), 601-629, 1990.

² NORMA ESPAÑOLA UNE 50-106-90. *Documentación: Directrices para el establecimiento y desarrollo de tesauros monolingües*. Madrid: AENOR, 1990, 47 p.

³ AITCHISON, J.; GILCHRIST, A., *Thesaurus construction: a practical manual*. Segunda edición London: Aslib, 1987, 173 p. ISBN: 0-85142-197-0.

⁴ BRITISH STANDARD INSTITUTION. *BS 5723: Guidelines for the establishment and development of monolingual thesauri*. Segunda edición London: BSI, 1987.

acogida que, en general, los lectores suelen dispensar a manuales y obras de síntesis en lengua española, cabe señalar algunos reparos que podrían tenerse en cuenta en una próxima reimpresión del libro.

Llama la atención, en primer lugar, la utilización de la grafía «thesauros» en cubierta, lomo, anteportada y portada (con distinta resolución tipográfica en la letra h), y en las páginas 87 (epígrafe de título del capítulo 4) y 93 (con un aspa o tachadura superpuesta a la letra h). En el resto del libro se usa la grafía «tesauro». En el acto de presentación del libro, que tuvo lugar en Madrid el 11 de junio de 1991, la autora justificó el uso de la grafía con «th» en puntos de acceso tan fundamentales como el título aludiendo al hecho de que en otras lenguas se utiliza únicamente esta grafía y, por consiguiente, la recuperación bibliográfica se efectúa en consonancia. Sin embargo, a pesar de esta opinión de la propia autora, y teniendo en cuenta los detalles de localización señalados, parece más bien resultado de una cierta precipitación en la confección del libro.

Hay también, y ello resulta inevitable, erratas. Entre las evitables señalemos, en la página 65: «WORM-Wright Read Memory», en lugar de «WORM-Write Once-Read Many».

La reproducción parcial de tesauros publicados es un aspecto esencial en este tipo de obras, por cierto, muy bien resuelto en el libro de Aitchison (173 páginas, 37 figuras). En el libro de E. Currás (284 páginas) hay 49 figuras; 23 corresponden a tesauros, de las cuales sólo 7 pertenecen a tesauros en español. Habría sido de desear una mayor aportación de ilustraciones de tesauros en lengua española. Por otra parte, mientras que en el libro de Aitchison y Gilchrist se identifica la procedencia de cada ilustración, en el de E. Currás no sólo no se hace, sino que se mantienen en inglés los rótulos explicativos de las ilustraciones procedentes del libro de Aitchison y Gilchrist, incluso cuando la figura pertenece a la versión en español de algún tesoro: página 190, gráfico flechado del tesoro IRRD.

En algún caso, la información originalmente contenida en el libro de Aitchison y Gilchrist se reduce sin justificación: el directorio de paquetes informáticos (Aitchison y Gilchrist, págs. 149-155; Currás, págs. 237-239), aun contando con las lógicas reservas derivadas de la rapidísima evolución del mercado en este campo, queda reducido de veinte referencias a siete.

En definitiva, lo discutible de este libro (que ha merecido una subvención del Ministerio de Cultura, dentro de su plan de ayuda a la edición de obras integrantes del patrimonio literario y científico español) tal vez sea la fórmula editorial escogida, de «reelaboración enriquecida». Quizá una obra en colaboración de los tres autores hubiera resultado en un mejor aprovechamiento de los materiales básicos y, a la postre, en una edición más cuidada.

Evelio Montes López
Servicio de Documentación,
Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE), Madrid.